

## **Relaciones raciales, parentesco y género en Brasil<sup>1</sup>**

Cristina Larrea Killinger

Universitat de Barcelona

### **Introducción**

Este artículo se centra en el análisis de las relaciones raciales y el papel que éstas juegan en el ámbito de las relaciones de parentesco. En este texto pretendemos estudiar el sistema de clasificación racial que las mujeres utilizan para referirse a sus parientes durante el proceso de elaboración de sus genealogías. Los datos etnográficos con los que contamos para este análisis proceden de una investigación centrada en analizar y evaluar el impacto epidemiológico de un programa de saneamiento en dos barrios concretos de la ciudad de Salvador de Bahia<sup>2</sup>. Es importante destacar que el estudio de las categorías raciales no fue el objetivo central de esta investigación antropológica sino uno de los aspectos significativos que se tuvo en cuenta para comprender el proceso de construcción de la identidad y la dinámica de la estructura social en los dos barrios analizados.

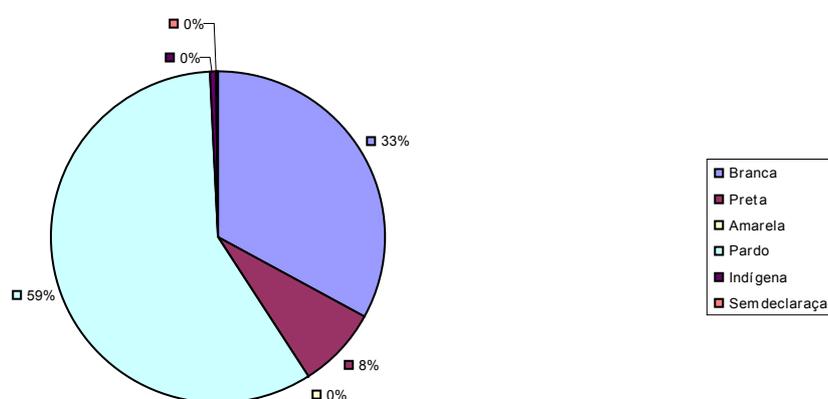
---

<sup>1</sup> Una versión anterior de este texto fue presentada como ponencia en el *Congreso Internacional de Estudios Africanos. IV Congreso Internacional de estudios africanos del Mundo Ibérico*, celebrado en Barcelona entre los días 12 y 15 de enero del año 2004, con el título de “Representaciones de las diferencias raciales en las relaciones de parentesco de los suburbios de Salvador de Bahia (Brasil)”. Esta primera versión ha sido publicada en el libro de actas del congreso.

<sup>2</sup> Los datos etnográficos utilizados provienen de una investigación antropológica, coordinada por la autora desde 1997, que forma parte de un proyecto interdisciplinar de evaluación epidemiológica del Programa de Saneamiento Bahia Azul encargado por el *Departamento de Recursos Hídricos, Saneamento e Habitação* del Estado de Bahia y desarrollado por el *Instituto de Saúde Coletiva* de la Universidad Federal de Bahia (Larrea, 1999-2002). Desde el año 2002 hasta el 2004 se ha recogido información específica sobre enfermedades infantiles y se ha ampliado parte de las definiciones sobre términos raciales. Agradezco a Anita Gil su colaboración en esta segunda etapa. Actualmente la continuidad de este estudio se centra en una investigación sobre las *Práticas de autoatenção em saúde infantil: estudo antropológico das doenças diarreicas*, proyecto interdisciplinar dirigido por el mismo Instituto de Saúde Coletiva (ISC), en el marco del proyecto “*Diarreia Infantil: Epidemiologia ambiental e molecular e repercussões no desenvolvimento físico e mental*”, dirigido por el profesor de epidemiología Mauricio L. Barreto y financiado por el Programa PRONEX 661086/1998-4 del CNPq (2000-2004). Parte de este estudio fue discutido con el grupo dirigido por la profesora de antropología Susana Narotzky Molleda de la Universidad de Barcelona. Este grupo de investigación, del cual formo parte, está realizando un estudio antropológico titulado *Culturas de la responsabilidad en los ámbitos económico y político: moralidad, reciprocidad y circulación de recursos*, subvencionado por el Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento (área de Ciencias Políticas, Sociología y Geografía Humana) del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Universitat de Barcelona Departament d’Antropologia Social, Història d’Amèrica i Àfrica. (Proyecto BS02003-06832/CPSO) (2003-2006).

Actualmente la ciudad de Salvador de Bahia cuenta con un total de 2.443.107,- habitantes, de los cuales un 47,08% son hombres (1.150.252) y un 52,9% mujeres (1.292.855,-), según censo del año 2000 publicado por el *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística* (IBGE 2000). No hemos podido tener acceso a los datos actuales de distribución de la población de la región metropolitana de Salvador por “color” o “raza” (categorías utilizadas en el censo), pero sí a los datos censales de la región Nordeste, que con un total de población de 47.692.349 habitantes hay un 32,9% de *brancos*, un 7,7% de *pretos*,<sup>3</sup> un 0,1% de *amarelos*, un 58% de *pardos*, un 0,3% de *indígenas* y un 0,8% de no declarados.

Población de la Región Nordeste, según "cor" o "raça" (IBGE, 2000)



El conjunto de estos datos oficiales muestra el interés político por clasificar racialmente la sociedad brasileña. La predominancia del mestizaje ha jugado un papel fundamental en la formación social y en la construcción de la identidad nacional. Aunque contamos con abundante literatura científica (Petruccelli 1996; Rodrigues 1932; Skidmore 1976) que ha analizado el papel que esta diversidad étnica y racial ha representado a nivel general, y el mestizaje a nivel particular, en la construcción de la identidad nacional y en el desarrollo social, económico y político del país, el objetivo de este artículo es observar cómo se construye actualmente esta diversidad étnica y racial a nivel local y cuál es el papel que juega el género en este proceso.

Partimos del supuesto que estas categorías raciales no son universales sino que responden localmente al sistema de jerarquización social que se desarrolló en los distintos

<sup>3</sup> Petruccelli (2002) ha observado un aumento de la proporción de *pretos* al comparar los censos del año 2000 y 1991. Se deduce que este mayor porcentaje no se debe a un aumento de la población de este rango sino a un mayor reconocimiento y valorización de esta categoría.

países colonizados de América. En Brasil, este sistema contó con mecanismos jurídicos, ideológicos, políticos y económicos que reguló desigualmente el acceso al conjunto de derechos sociales (Cunha 2002). Las categorías raciales están sociohistóricamente construidas y, por lo tanto, la representación de las características fenotípicas como el color de la piel, la intensidad del color y el tipo de cabello están condicionadas subjetivamente por el modo en que la persona se coloca en el mundo y la relación que ésta construye con el otro y, objetivamente, por las prácticas de exclusión y discriminación racial en el universo de las relaciones sociales y culturales en Brasil.

En este artículo nos centraremos en el estudio del uso de las categorías raciales que las mujeres de dos suburbios de la ciudad de Salvador emplean actualmente en el contexto de sus relaciones de parentesco. En estos dos barrios la mayoría de sus habitantes es de origen negro y mestizo<sup>4</sup>. Los datos etnográficos relacionados con las categorías raciales fueron recogidos por tres investigadoras brasileñas y por mí, entre los meses de octubre de 1997 y septiembre de 1998, y por otra investigadora brasileña entre los meses de febrero y marzo del 2004. Todas éramos mujeres, tanto las investigadoras como la mayoría de informantes que compartieron con nosotras sus experiencias sobre las relaciones raciales. Cabe destacar que la línea de investigación antropológica del proyecto interdisciplinar tomaba en cuenta principalmente la información proporcionada por las mujeres, por ser éstas las responsables del cuidado de los hijos, de la salud de la familia y, en su mayoría, del sustento económico de la misma. Excepcionalmente participaron algunos hombres que contaron algunas de estas experiencias y, en concreto, dos fueron los que contribuyeron en la elaboración de sus genealogías. Por eso, el universo de estas relaciones debe ser entendido, en primer lugar, desde la perspectiva que las mujeres tienen sobre la percepción de las diferencias raciales y el uso que les dan en las relaciones de parentesco.

Al comienzo del trabajo de campo etnográfico observamos que las relaciones raciales estaban implícitas en la dinámica de las propias relaciones sociales, sin embargo éstas se hacían explícitas cuando se producían, sobretudo, conflictos de poder y/o en la expresión de algunas relaciones afectivas. Esta “ambivalencia” en el uso de las diferencias raciales en Brasil es para el antropólogo Livio Sansone (1999) la demostración de que este país constituye a la vez un “paraíso” y un “infierno racial”. Ejemplos de ese “infierno racial” los

encontramos en las conversaciones de varias mujeres negras que explicaron cómo se sintieron discriminadas socialmente por su color cuando buscaban trabajo, entraban a algún supermercado de un barrio de clase media, intentaban ser atendidas en un hospital, etc. El proceso de discriminación que estas mujeres sufrían, expresado a través de las diferencias de color, se producían en dos direcciones: en la discriminación del “blanco” hacia el “negro” y en la discriminación del “negro” hacia el “negro”. En esa segunda dirección, el primero ocupaba una posición social superior al segundo. En ambos casos, se observaba que el proceso de discriminación respondía a situaciones de conflicto y abuso de poder. Ejemplos de ese “paraíso racial” los hallamos, sobretodo, en el trato afectivo. El uso de categorías como *moreninho*, *branquinho* o *pretinho* que las mujeres emplean para hablar cariñosamente con los niños o con ancianos, así como la práctica social en el que la convivencia cordial con esas diferencias está unida a la representación del mestizaje ha sido una de las características que ha sustentado simbólicamente la construcción del mito de la democracia racial<sup>5</sup>. Por eso, la multiplicidad de sentidos distintos y ambivalencias que tiene una misma categoría racial solamente puede ser interpretada teniendo en cuenta el contexto social e histórico en el que se utiliza y la posición social de la persona que la emplea en el universo de sus relaciones sociales.

En los dos suburbios analizados, las relaciones raciales ocupaban un lugar significativo como sistema de diferenciación y referencia atribuido a su universo social más próximo en el que se incluían a los parientes, a los vecinos y a nosotras mismas, así como sistema de expresión e identificación de las condiciones de desigualdad y discriminación social en el que participaban las instituciones médicas, políticas, jurídicas, etc. De ese modo, las categorías raciales, al igual que las de clase y género, constituían la base de la construcción de la alteridad y de su manera de estar en el mundo. Por eso, decidimos recoger en nuestros diarios de campo las observaciones relacionadas con el uso cotidiano que las mujeres hacían de las referencias raciales y también decidimos incluir estos términos para elaborar las genealogías. Las otras líneas de investigación que integraban el proyecto interdisciplinar (epidemiología, nutrición, ingeniería, geografía, estadística) ya habían incluido la variable racial en el apartado dedicado a los datos censales de los cuestionarios, sin

---

<sup>4</sup> Para acceder a una descripción general de ambos barrios pueden consultarse otros artículos publicados (Larrea 2001a; Larrea 2001b; Larrea 2002; Larrea 2003)

<sup>5</sup> Uno de los trabajos más significativos de la antropología brasileña que sustenta la idea de la convivencia racial y que ha formado parte del mito de la democracia racial es el de *Casa Grande & Senzala* de Gilberto Freyre (1997).

embargo, en la investigación etnográfica este factor no estaba concebido como un instrumento de medición de la realidad social sino como parte explicativa del proceso de construcción de la alteridad y de las prácticas de discriminación y desigualdad social.

Aunque para el análisis de las diferencias raciales hemos tenido en cuenta dos niveles de interacción, el primero, el que se refiere al que se da entre las investigadoras y las informantes y, el segundo, el que se produce entre las informantes y su universo de relaciones sociales, en este artículo nos centraremos sobretodo en el estudio preliminar del segundo nivel, aquel que se mueve en el ámbito de las relaciones de parentesco. Contaremos con los datos que se desprenden específicamente de las observaciones de campo de uno de los suburbios, que refieren a 15 unidades domésticas, y los datos genealógicos procedentes del total de las 28 unidades domésticas de ambos barrios (excluimos dos genealogías que se aplicaron a dos hombres en el segundo barrio). En la aplicación del método genealógico se recogieron cinco tipos de datos distintos para cada uno de los parientes: la categoría de parentesco, la edad, la categoría racial, la ocupación, y el barrio o ciudad de residencia. La técnica de recolección de esta información fue libre y espontánea, y de ningún modo las mujeres tuvieron que elegir entre las cinco categorías seleccionadas por el censo brasileño. Todas ellas llevaron a cabo su propia identificación racial y la de sus parientes por auto-atribución<sup>6</sup> sin poderse refrendar el mismo proceso para cada uno de los parientes por razones metodológicas. Posteriormente se entrevistó a dos mujeres que no participaron previamente en la elaboración de las genealogías para que definieran los términos raciales empleados por las mujeres entrevistadas.

Desde un punto de vista metodológico el uso de la categoría racial permitió a las mujeres reflexionar sobre el tipo de representación de la relación y de trato que tenían con sus parientes, su condición de clase social y de género.

---

<sup>6</sup> El sistema de auto-atribución se caracteriza en que el propio sujeto es el que dice cuál es su categoría racial, mientras que la hetero-atribución es el método de identificación que utiliza el entrevistador. En ninguno de los casos las investigadoras ayudaron a clasificar racialmente a las entrevistadas ni modificaron posteriormente la categoría racial aunque no hubiera grado de concordancia entre lo que había dicho la mujer y lo que percibía la entrevistadora.

## Categorías raciales y definiciones

El sistema de clasificación racial en Brasil, empleado en los censos y las estadísticas oficiales, refleja el interés político que hay por el análisis de las relaciones raciales y su relevancia en la base de la organización social, en un país en el que estas relaciones han tenido y continúan teniendo todavía hoy un papel importante en el proceso de construcción de la identidad y la historia nacional (Osorio 2003). Otros países como Estados Unidos, Canadá y la India, por ejemplo, en los que las relaciones raciales y étnicas han sido significativas para su formación histórico-social, los términos de “raza” y “etnia” han formado parte de las variables registradas en las estadísticas y censos oficiales. Según Osorio (2003), el Banco de Datos Internacionales sobre Población de la Oficina de Censos de los Estados Unidos cuenta con datos de este tipo en 92 países diferentes. Cada uno de estos países ha desarrollado un sistema clasificatorio propio en función de sus condiciones históricas locales y se ha aplicado últimamente para el estudio de las desigualdades socioeconómicas y políticas.

En el último censo realizado por el IBGE en el año 2000 las cinco categorías raciales utilizadas fueron las siguientes: *amarelo*, *branco*, *pardo*, *negro*, e *indígena*. Este sistema de categorización racial, basado en estas cinco categorías, comenzó a emplearse por primera vez en el censo de 1991. Antiguamente, en el primer censo realizado en el año 1872 se usaron las categorías de *preto*, *pardo*, *branco*, *caboclo* y en el segundo, llevado a cabo en el año 1890, el término de *pardo* fue sustituido por el de *mestiço*. Hasta el año 1940 se ignoró el sistema clasificatorio racial. A partir de entonces, se retomaron las categorías raciales del censo del año 1872 con algunas variantes: la primera fue que se incluyó la categoría *amarela* para clasificar a la población de origen asiática y, la segunda, fue que se cambió la de *mestiço* por la de *pardo* (Osorio 2003: 18-19).

Al consultar las notas metodológicas del último censo del año 2000 se constató que no había ninguna definición de los términos raciales que orientara al entrevistador y/o al entrevistado. El principal criterio de identificación racial empleado en este censo fue mixto, es decir, el que adoptaba la auto-atribución -por el propio sujeto entrevistado- y la hetero-atribución -por el entrevistador. Aunque las recomendaciones internacionales favorecen la aplicación del sistema de identificación por auto-atribución, en Brasil se ha discutido la pertinencia por utilizar exclusivamente este criterio (Osorio 2003). Los principales problemas surgen con la identificación racial de la categoría de *pardo*. Se ha podido comprobar una

tendencia social a incluir las personas con mejores condiciones socioeconómicas en categorías raciales más claras. Este proceso de blanqueamiento, fruto de la ideología racista (Petrucci 1996; Cunha 2002), y de la asociación entre “raza” y “clase social”, se produce tanto en el proceso de auto-atribución como en el de hetero-atribución. Osorio (2003) ha señalado que solamente en el caso de que hubiera un conjunto de entrevistadores perfectamente entrenados para que no percibieran las diferencias raciales asociadas a las diferencias socioeconómicas, la hetero-atribución sería el criterio de identificación preferible. Sin embargo, el universo de las desigualdades raciales en Brasil es tan significativo e intenso en la dinámica de las relaciones raciales que los entrevistadores y entrevistados comparten el mismo valor social por el sistema de clasificación racial. Hay tres investigaciones en Brasil que han comparado la composición racial obtenida por uno y otro sistema (Osorio 2003). En ellas se ha podido demostrar que no hay diferencias significativas en la obtención de resultados por uno u otro criterio de identificación porque tanto los entrevistadores como los entrevistados comparten, en uno u otro grado, el mismo nivel de percepción racial.

Las categorías raciales o de color empleadas en este último censo han sido las siguientes (IBGE 2000):

1. **Branca**: persona que se encuadre como “branca”
2. **Preta**: persona que se encuadre como “preta”
3. **Amarela**: persona que se encuadre como de raza “amarela” de origen japonés, chino, coreano, etc.
4. **Parda**: persona que se encuadre como “parda” o se declare “mulata”, “cabocla”, “cafuza”, “mameluco” o “mestiza”.
5. **Indígena**: persona que se encuadre como “indígena” o “india”.

La universalización de estas categorías como base del sistema clasificatorio que actualmente utilizan los organismos oficiales brasileños contrasta con la compleja diversidad de términos, definiciones y usos que se producen en el universo de las prácticas sociales. Cuando se lleva a cabo un estudio pormenorizado del sistema de clasificación a nivel local se observa una mayor diversidad de categorías raciales, así como una mayor dificultad a la hora de establecer límites precisos entre unas y otras categorías, porque no depende solamente de la representación socio-simbólica que juegan las características fenotípicas<sup>7</sup> para las personas

---

<sup>7</sup> El prejuicio racial en Brasil, a diferencia del utilizado en Estados Unidos, se basa en la “marca” y no en el origen. Esta “marca” está representada por un conjunto de rasgos fenotípicos que incluyen principalmente el color de la piel y el tipo de cabello. En una sociedad colonial en el que se produjeron uniones inter-raciales entre

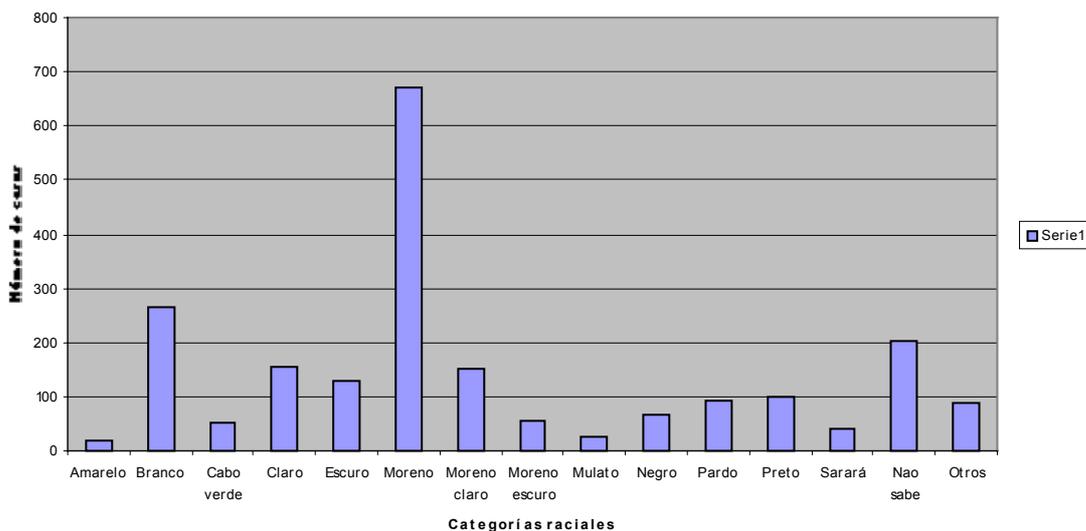
que clasifican y que son clasificadas sino también de otros factores como la clase social y el género.

En este estudio las mujeres utilizaron 65 atribuciones diferentes que incluían las cinco categorías oficiales del censo actual, al igual que otros términos raciales y étnicos significativos como *cabo verde*, *caboclo*, *sarará* y *galego*. En la tabla 1 incluida en el anexo se recogen los términos raciales de 28 genealogías, distribuidas por los dos barrios, y el número de veces empleado en el universo de atribución a los parientes.

De las 65 atribuciones empleadas por las mujeres, tal como pueden observarse en la siguiente tabla, destacamos las siguientes por ser éstas las más relevantes estadísticamente. Omitimos en este sistema de clasificación solamente los términos diminutivos o aumentativos de algunas de las categorías empleadas, como *moreninho*, *branquinho*, *negão*. Los términos raciales más representativos estadísticamente han sido los siguientes: **Amarelo**, **Branco**, **Cabo verde**, **Claro**, **Escuro**, **Moreno**, **Moreno oscuro**, **Moreno claro**, **Mulato**, **Negro**, **Pardo**, **Preto**, **Sarará**.

Como puede observarse en el siguiente gráfico la categoría racial de *moreno* es la más representativa y luego le sigue la de *branco*. El otro término absoluto de *negro* ha sido menos referenciado que el de *preto* y *pardo*.

Percepción de categorías raciales de parientes, según mujeres



hombres blancos (colonos y propietarios) y mujeres negras (esclavas), el proceso de mestizaje jugó un papel importante en la jerarquización de la estructura social brasileña que favorecía socialmente a los más claros de piel sobre los más oscuros. El acceso a la educación, el poder político y económico compensaba, en parte, la posesión de estas marcas (Osorio 2003).

Si comparamos el uso de estas categorías locales con las utilizadas en el censo, observamos que la diversidad se produce, sobretodo, en las referencias al mestizaje y para eludir la categoría de *negro* y *preto*. Mientras que en la etapa colonial el empleo de las categorías raciales se utilizaba para clasificar y estratificar a la población negra y señalar su nivel de mestizaje, actualmente el discurso oficial tiende a homogeneizar en pocos términos raciales una sociedad biológicamente cada vez más mestiza y culturalmente más criolla (Sansone 1999) y el discurso local tiende a resignificar y aumentar la diversidad de estas diferencias. De ahí que términos compuestos como *moreno claro* y *moreno escuro*, o simples como *escuro* y *claro*, tengan fuerte relevancia estadística porque tienen la plasticidad de referirse al mestizaje (*moreno claro* y *moreno escuro*) y a las categorías absolutas de negro (*escuro*, *moreno escuro*) y blanco (*claro*). Esta diversidad lingüística actúa como eufemismo y, de ese modo, permite eludir los prejuicios y discriminaciones raciales asociados a la categoría de *negro* y *preto*. Por ejemplo, si comparamos las definiciones realizadas por dos mujeres del primer suburbio (incluidas en el anexo 2) para eludir la categoría racial de negro observamos que la primera ha utilizado los términos de *bem escuro*, *cor de cravo preta*, *escuro rasta*, *morena preta*, y la segunda, las categorías de *bem escuro*, *bem moreno*, *de cor*, *escuro rasta*, *escuro caboclo* y *morena escura*. Los eufemismos para referirse a *preto* han sido, según la primera mujer, *escuro cor negra*, *moreno quemado*, y para la segunda mujer, *moreno quemado*.

En las dos categorías raciales que marcan simbólicamente los límites de las diferencias en Salvador, el “blanco” y el “negro”, las definiciones refieren más que al color de la piel a las condiciones de clase y al proceso histórico de formación de la estructura social brasileña. Para las mujeres la definición de ser blanco pasa por su posición económica, aquel del que dicen que “tiene condiciones” y ser “preto” pasa por ser una categoría asociada a la pobreza y al desempleo, así como un concepto que prefieren sustituir por otro menos peyorativo y menos cargado de connotaciones racistas como *escuro*, *moreno escuro* o *moreno*.

Las definiciones que las mujeres dan de las categorías raciales más significativas en su universo de relaciones son complejas y dinámicas. Dentro del proceso de construcción social de la diferencia racial el cuerpo es simbólicamente apropiado como un universo de significados en el que juegan un papel fundamental la combinación del color de piel y el tipo de cabello. Mientras que en el proceso de construcción social de la alteridad basada en el color de piel es difícil de establecer límites claros por la constatación de un discurso

hegemónico del mestizaje y una resistencia popular a la reproducción de la discriminación social basada en las diferencias raciales, se ha podido observar que las constantes referencias al tipo de cabello constituyen el marcador de esa diferencia. La percepción del otro y de su diferencia reside en la descripción del tipo de cabello y un discurso implícito racista continua en la perpetuación de las diferencias entre *cabelo bom* y *cabelo ruim*, el primero para referirse al cabello liso y fino de los blancos y, el segundo, para referirse al cabello encaracolado, duro y difícil de peinar de los negros. Por ejemplo, para definir al “cabo verde” dicen que es “bien oscuro con cabello liso tipo indio y negro; y para definir al “sará”, que tiene la piel clara (ni blanca ni negra), pero con el cabello duro igual que los negros.

En el anexo 2 puede observarse el conjunto de definiciones que dos mujeres del barrio llevaron a cabo para las 65 atribuciones raciales identificadas. La primera señora (Josefa) tiene 29 años y hace 14 que vive en el barrio. Antes vivía en el interior del Estado de Bahía. Tiene 3 hijos, uno de 4 años, otro de 3 años y otro de 6 meses. Es ama de casa y su marido trabaja como albañil. La segunda tiene 40 años (Maribel) y vive con su hija y su hijo adolescentes en el mismo barrio desde hace 20 años. Antes residía en el interior del Estado de Bahía y emigró a la ciudad de Salvador cuando tenía 12 años. Actualmente se gana el sustento vendiendo en el barrio los pasteles que ella cocina y objetos, sobre todo flores, que elabora reciclando botellas de plástico.

### **Relaciones raciales y género**

Una de las características más importantes del sistema de clasificación racial es la dimensión relacional. Cuando una persona identifica racialmente a otra tiene en cuenta, además de sus condiciones socioeconómicas, su grado de relación. Este nivel de relación incluye las dinámicas de parentesco (afines o consanguíneas) y las sociales. Las relaciones raciales se construyen en situaciones de intercambio y en procesos de exclusión. Las relaciones de parentesco también participan de este sistema de clasificación racial.

Por ejemplo, al comparar una de las genealogías, elaborada por mí a una pareja por separado, la mujer se reconocía a sí misma como *preta* y definía a su compañero como *moreno*, mientras que su compañero se identificaba como *moreno* y a su compañera la reconocía como *morena*. ¿Por qué una mujer tendía a percibirse de un modo diferente y su marido lo hacía de otro? ¿Existen diferencias de género significativas a la hora de identificar

las categorías raciales? ¿Acaso los hombres se casan con mujeres más claras o perciben a sus mujeres más claras? ¿Qué importancia tiene el blanqueamiento y/o el oscurecimiento de los géneros? Estas y otras cuestiones apuntan a profundizar sobre la dimensión de género en el sistema de clasificación racial. Al igual que se ha constatado que la clase social juega un papel fundamental en el criterio de atribución racial, nos preguntamos si el género también tiene un rol significativo en este proceso.

La categoría transversal de género se ha utilizado en mayor medida para estudiar las relaciones sexuales y de identidad (Nash, M. 2001) y planteamos si podría aplicarse esta transversalidad en el campo de las diferencias raciales. Aunque sea de modo muy incipiente, nuestro objetivo es aplicar en este artículo esta perspectiva. Veamos algunos ejemplos:

Marta<sup>8</sup>, una mujer procedente de un municipio rural del interior del estado de Bahía, que no finalizó sus estudios primarios y que emigró al suburbio para que su marido encontrara trabajo en la ciudad y que se dedicaba exclusivamente a las tareas domésticas y al cuidado de sus cuatro hijos, se definía a sí misma como *preta*. Esta misma categoría de *preto* la utilizó solamente para tres parientes de sexo masculino: su hijo, su hermano y un cuñado. Otra categoría sinónima como es la de *escuro/a* la utilizó comúnmente para designar a los parientes de ambos sexos, tanto consanguíneos como afines. En cambio, la categoría de *clara* que se aproxima a la de *branca* ha sido más usada para los parientes de sexo femenino que los de sexo masculino. Cuando comparamos la genealogía de Marta con la de su marido Fernando observamos que ambos definen a los parientes del sexo femenino en las categorías más claras, así *moreno claro* y *claro*, y a los parientes de sexo masculino en las categorías más oscuras, así *escura* y más excepcionalmente *preto*. En ambos casos, la categoría racial de *preto* la utilizan para los parientes más próximos y consanguíneos, excepto en el caso del cuñado de Marta.

---

<sup>8</sup> Este nombre es ficticio con el objetivo de preservar su identidad y todos los que siguen.

**Parientes de Marta**

COR	Sexo	
	femenino	masculino
Preto/a	1	3
Moreno/a	6	6
Branco/a	1	3
Moreno/a claro	3	1
Escuro/a	11	14
Claro/a	15	12
TOTAL	37	39

**Parientes de Fernando**

COR	Sexo	
	femenino	masculino
Moreno/a	9	7
Branco/a	3	6
Preto/a	3	6
Escuro/a	1	2
Claro/a	2	1
Morena clara	1	0
TOTAL	19	22

Decidimos explorar más en los datos etnográficos sobre la representación de estas diferencias y encontramos que en una entrevista en profundidad a una mujer llamada Marisa, que también había participado en la elaboración de la genealogía y que se identificaba a sí misma como *morena escura*, cuando en realidad sus vecinos se referían a ella como *preta*, comentaba su opinión acerca de la pauta de selección de los hombres para unirse con las mujeres, en la que destacaba una mayor preponderancia de unión entre hombres negros y mujeres blancas o más claras. Además fue ella quien me manifestó en varias ocasiones que el uso de la categoría de *preto* es discriminatoria y racista. Al observar su genealogía nos damos cuenta que no ha utilizado en ninguna ocasión la categoría de *preto* para clasificar a sus parientes sino la de *escuro* y *moreno escuro*. Los parientes de sexo femenino están situados en mayor número en la categoría de *morena clara*, mientras que los de sexo masculino ocupan las categorías de *moreno escuro* y *escuro*. Marisa es viuda, tiene 9 hijos, ocho de ellos viven en su casa y los mantiene económicamente con ayuda de donaciones de la iglesia espírita, en la que trabaja su hermana, y con trabajos esporádicos.

**Parientes de Marisa**

COR	Sexo	
	Femenino	Masculino
Moreno/a escura	9	19
Moreno/a clara	8	6
Moreno/a	3	5
Escuro/a	2	3
Claro/a	1	3
TOTAL	23	36

El tercer caso que quisiera comentar es el de Ana, que se identifica como *negra* y que clasifica a sus parientes básicamente en tres categorías raciales, que son las de *branca*, *morena* y *negra*. La mayoría de los términos utilizados son simples. Las atribuciones raciales de *branca* y *negra* son las que aparecen en el censo oficial brasileño, no siendo así la de *morena* que sustituye a la de *parda*. Fue criada en el estado de Tocantins por una familia blanca, cuya madre adoptiva era maestra de escuela, y emigró a la ciudad de Salvador cuando conoció a un hombre, al que define como *cabo verde*, al que se unió y del que tuvo una hija. Después se separó y se unió a otro hombre, al que identifica como *negro* con el que vive actualmente en el suburbio y con el que ha tenido dos hijos más. En su experiencia personal es muy significativa la discriminación racial.

#### Parientes de Ana

COR	Sexo	Sexo
	femenino	masculino
Negro/a	9	9
Branco/a	19	21
Cabo verde	0	1
Claro/a	1	0
Moreno/a	8	7
Preto/a	0	1
Escuro/a	0	1
TOTAL	37	40

Estos tres casos nos han permitido sucintamente observar que hay diferencias de identificación racial según el sexo. Además, estos términos dependen del tipo de relaciones y del contexto en el que éstas se producen. Los dos primeros ejemplos han contribuido a plantearnos sobre la necesidad de explorar el papel que la posición de género tiene en la construcción de estas diferencias. Las relaciones raciales expresan también las relaciones de desigualdad que se dan entre los géneros.

Por último, al comparar unos datos procedentes de tres genealogías realizadas a tres mujeres que guardan una relación de parentesco entre sí, entre las que se incluye la de Ana, observamos que estas diferencias raciales atribuidas a los parientes también se producen entre los parientes del mismo sexo. Estas diferencias también son inter-subjetivas. Así mismo, estas tres mujeres que viven en el mismo suburbio y que guardan relación de parentesco entre ellas,

pero que no mantienen ningún tipo de apoyo ni ayuda, perciben algunas diferencias en el sistema de clasificación racial de los mismos parientes:

### Categorías raciales de parientes según tres mujeres

<i>Roberta</i>		<i>Ana</i>		<i>Laura</i>	
Parentesco	Categoría	Parentesco	Categoría	Parentesco	Categoría
Ego	<b>Clara</b>	-	-	Hermana	<b>Sarará</b>
Mujer Sobrino	<b>Escuro</b>	Ego	<b>Negra</b>	-	-
Hermana	<i>Clara</i>	-	-	Ego	<b>Parda</b>
Nuera	<i>Morena</i>	-	-	Mujer Sobrino	<i>Moreno</i>
Hijo	<b>Clara</b>	-	-	Sobrino	<b>Amarela</b>
Hijo	<i>Morena</i>	-	-	Sobrino	<i>Moreno</i>
Nuera	<i>Morena</i>	-	-	Mujer Sobrino	<i>Morena</i>
Hermano	<i>Escuro</i>	Cuñado	<i>Moreno</i>	Hermano	<i>Escuro</i>
<b>Cuñada</b>	<b>Escuro</b>	<b>Suegra</b>	<b>Negra</b>	<b>Cuñada</b>	<b>Preta</b>
Madre	<i>Morena</i>	-	-	Madre	<i>Morena</i>
Sobrino	<b>Escuro</b>	Marido	<i>Negro</i>	-	-
Sobrino	<i>Escuro</i>	-	-	-	-
Hija	<i>Morena</i>	-	-	Sobrino	<i>Morena</i>
Hija	<b>Escuro</b>	-	-	Sobrino	<b>Morena</b>
Sobrino	<i>Escuro</i>	Cuñado	<b>Negro</b>	-	-
Sobrino	<i>Escuro</i>	Cuñado	<i>Negro</i>	-	-
Yerno	<i>Moreno</i>	-	-	Esposo Sobrino	<i>Moreno</i>
Exmarido	<i>Escuro</i>	-	-	Cuñado	<i>Moreno</i>
Sobrino	<i>Escuro</i>	-	-	Hijo	<i>Mulato</i>
Cuñado	<i>Claro</i>	-	-	Marido	<i>Mulata</i>
Sobrino	<i>Moreno</i>	-	-	Hijo	<i>Moreno</i>
Padre	<i>Claro</i>	-	-	Padre	<i>Branco</i>
Sobrino	<i>Clara</i>	-	-	Hija	<i>Morena</i>
Sobrino	<i>Clara</i>	-	-	Hija	<i>Morena</i>
Sobrino	<i>Morena</i>	-	-	Hija	<i>Morena</i>
Sobrino	<i>Morena</i>	-	-	Hija	<i>Morena</i>
Sobrino	<i>Clara</i>	-	-	Hija	<i>Clara</i>
Sobrino	<i>Clara</i>	-	-	Hija	<i>Amarela</i>
Sobrino	<i>Moreno</i>	-	-	Hijo	<i>Moreno caboclado</i>
Sobrino	<i>Moreno</i>	-	-	Hijo	<i>Mulato</i>
Hermano	<i>Claro</i>	-	-	Hermano	<i>Sarará</i>
Hermano	<i>Claro</i>	-	-	Hermano	<i>Moreno</i>
Hermana	<i>Morena</i>	-	-	Hermana	<i>Morena</i>
Hijo	<i>Moreno</i>	-	-	Sobrino	<i>Amarelo</i>
Sobrino	<b>Escuro</b>	Cuñada	<b>Negra</b>	-	-

Roberta y Laura son hermanas y Ana es la mujer del sobrino de ambas. Aunque las tres viven en el mismo barrio no mantienen entre ellas ninguna relación porque existe un conflicto familiar sobre el derecho de pertenencia de la casa de la madre de ambas hermanas,

fallecida recientemente. En la genealogía de Ana, no hay ninguna referencia a ese lado de los parientes de su marido. Mientras que Ana comparte una relación muy estrecha con su suegra, a la que llamaremos Rosa, de ayuda y apoyo emocional, Roberta y Laura no guardan ninguna relación con su cuñada (mujer del hermano de ambas). En ese caso específico, se emplean tres categorías diferentes que son la de *escura*, *negra* y *preta* para referirse a una misma persona, Rosa. Estas diferencias vienen marcadas por varios factores, que son el tipo de relación (práctica social) que cada una de ellas mantiene con dicho pariente, la posición (orden simbólico) que tiene dicho pariente en su mundo cotidiano, y el contexto sociohistórico del uso de dicha categoría. De ese modo, dos categorías ambivalentes como la de *negra* y *preta* se usan para resignificar la proximidad de la relación o representar la distancia y/o discriminación de la misma.

A modo de consideración final, este artículo no pretende ser concluyente sino una propuesta abierta para discutir sobre la necesidad de deconstruir el uso social de las categorías raciales locales con el objetivo de analizar el universo de las representaciones y prácticas sociales en el campo del parentesco. Hemos querido enfatizar sobre la diversidad de este uso y sobre las diferencias de género, así como sobre las divergencias entre las personas del mismo género según el tipo de relación específica que guarda con sus parientes.

### **Anexos**

- **Ver Anexo 1**
- **Ver Anexo 2**

### **Bibliografía citada**

- CUNHA, O.M.G. (2002) *Intenção e gesto: pessoa, cor e a produção cotidiana da (in)diferença no Rio de Janeiro 1927-1942*. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional.
- FREYRE, G. (1997) *Casa-Grande & Senzala*, Rio de Janeiro – São Paulo, Editora Record, 32ª edição.
- IBGE (2000) *Censo demográfico. Famílias e domicílios. Resultados da amostra*. Brasília, IBGE.
- LARREA, C. (1999-2002) *Acompanhamento das mudanças das percepções da população resultantes das ações do programa Bahia Azul*. Informes de investigación 1999, 2002.

- Salvador de Bahia: Instituto de Saúde Coletiva, Universidade Federal da Bahia (manuscrito).
- LARREA, C (2001b) “Agua, Saneamiento y Basura: políticas ambientales y reciprocidad en un suburbio de la ciudad de Salvador – Bahia, Brasil”, *Revista Endoxa. Series Filosóficas*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, núm. 15, 2001, pp.75-96.
  - LARREA, C. (2001a) “Health and sanitation. Environmental health and socio-cultural conditions in two favelas in the city of Salvador (Bahia)”, en DONGEN, E.V.; COMELLES, J.M. (eds.), *Medical Anthropology and Anthropology*. Perugia, Fondazione Angelo Celli Argo, pp. 331-352.
  - LARREA, C. (2002) “El agua tiene historia”: memoria y política en un suburbio brasileño”, en PIQUÉ, R.; VENTURA, M. (eds.) *América Latina: historia y sociedad, una aventura interdisciplinar. Cinco años de Aula Oberta en la UAB*, Barcelona, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Centre d’Estudis Internacionals i Interculturals UAB, Departament d’Antropologia Social i Prehistòria UAB, pp. 385-395.
  - LARREA, C. (2003) “Respuestas locales al saneamiento urbano: análisis antropológico del impacto de un proyecto de construcción de la red de alcantarillado en un suburbio de la ciudad de Salvador de Bahia, Brasil”, en PEREZ GALAN, B.; DIETZ, G. (eds.) *Globalización, resistencia y negociación en América Latina*. Madrid, La Catarata, pp. 231-246.
  - NASH, M. (2001) “Diversidad, multiculturalismos e identidades: perspectivas de género”, en Nash, M.; Marre, D. (eds.) *Multiculturalismos y género. Un estudio interdisciplinar*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
  - OSORIO, R.G. (2003) *O sistema classificatório de “cor ou raça” do IBGE*. Brasília: Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão (informe).
  - PETRUCCELLI, J.L. (1996) “As doutrinas francesas e o pensamento racial brasileiro (1870-1930)”, *Estudos Sociedade e Agricultura*, 7, dezembro, pp. 1-16.
  - SANSONE, L. (1999) “O olhar Forasteiro: Seduções e Ambigüidades das Relações Raciais no Brasil”, en Bacelar, J. & Caroso, C. (org.) *Brasil: um país de negros?* Rio de Janeiro: Pallas, CEAO.
  - SKIDMORE, T.E. (1976) *Preto no Branco, raça e nacionalidade no pensamento brasileiro*. Paz e Terra, 1976.



CATEGORÍAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	TOTAL
34. Galego	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	3	*	*	*	*	*	1	*	4
35. Indio	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
36. Mameluco	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
37. MORENA/O	10	4	4	37	32	40	8	10	8	19	9	20	15	8	12	46	15	49	26	21	52	69	50	30	*	37	9	32	672
38. Morena/o preto	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
39. Moreno cabelo mole	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
40. Moreno caboclo	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	2	*	*	*	*	2	4
41. Moreno cabo verde	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
42. Moreno indio	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
43. Moreno queimado	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	2
44. Moreno/a bem claro	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
45. MORENO/A CLARO	5	*	2	6	*	8	15	6	*	*	2	*	2	14	4	*	*	*	38	1	7	34	1	6	*	*	*	*	151
46. MORENO/A ESCURO	*	*	*	*	1	1	10	2	*	*	1	*	2	28	*	*	*	*	9	*	1	*	*	*	*	1	*	*	56
47. Mulato claro	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
48. Mulato morena	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
49. MULATO/A	*	10	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	12	*	*	*	*	*	*	*	*	2	24
50. Mulato/a escuro	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
51. Negao legítimo	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
52. Negona tição	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
53. NEGRO/A	*	*	*	*	*	*	*	*	2	1	*	*	*	*	*	4	18	*	*	*	*	*	2	*	29	*	4	*	65
54. Pardo sarará	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
55. PARDO/A	*	*	*	*	*	*	*	*	20	5	*	*	*	*	*	*	*	*	25	*	*	*	*	*	*	*	41	2	93
56. Pardo/a claro	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	2
57. Pardo/a moreno	*	*	*	*	*	*	*	*	1	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	2
58. Preto cabo verde	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
59. PRETO/A	*	*	*	*	*	1	*	12	15	*	3	2	1	*	4	*	1	5	*	*	*	*	37	8	*	8	*	1	98
60. Russo	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
61. Sarará	10	*	2	*	2	2	*	5	*	1	*	*	4	*	*	*	*	2	3	*	*	*	*	2	*	3	*	4	40
62. Sarará branco	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	2
63. Sarará cabelo duro	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
64. Sarará cor de canela	2	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	2
65. Trigueiro quemado	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1
Nao sabe	2	4	4	8	2	1	1	1	54	27	5	7	22	*	4	11	4	2	7	*	2	*	12	1	5	11	4	1	202
TOTAL PARENTES	62	29	32	101	40	75	63	48	145	69	31	42	58	59	80	79	81	84	159	59	105	125	129	61	37	97	100	58	2108

## CATEGORÍAS RACIALES DE MARIBEL

1	<b>AMARELA/DO</b>	É uma pessoa cheia de vontades, fresca. É muito branca, um branco sujo
2	<b>Bem branco</b>	É branca, de traços finos, de cabelo liso
3	<b>Bem clara</b>	Ai! é. A pele é parda com o cabelo liso
4	<b>Bem escuro</b>	É da cor negra com traços grossos
5	<b>Bem moreno</b>	É negra com traços finos
6	<b>Branca clara</b>	É bem clara, magra, alta e metida a besta
7	<b>Branca lambisgóia</b>	Branco com cabelo liso o olhos puxados
8	<b>Branco japonés</b>	É um branco de traços finos
9	<b>Branco loiro</b>	Branco com cabelo loiro
10	<b>Branco olhos verdes</b>	É um branco de traços finos
11	<b>Branco sarará</b>	É um branco de traços grossos e cabelo duro, crespo
12	<b>BRANCO/A</b>	Pele clara, cabelo crespo
13	<b>CABO VERDE</b>	Bem escuro, cabelo liso
14	<b>Cabocla</b>	Pele clara, forte
15	<b>Caboclo branco</b>	Pele branca mesmo, de cor branca, cabelo liso, traços fortes
16	<b>Cafuso</b>	**
17	<b>Canela</b>	Morena com traços finos
18	<b>Claro amarelo</b>	Bem branca, sei lá
19	<b>Claro quasi branco</b>	É um mulato, pele clara e traços grossos
20	<b>CLARO/A</b>	Branca
21	<b>Claro/a cabelo mole</b>	Branco com cabelo liso
22	<b>Cor de carvão, preto</b>	Bem escura
23	<b>Cor de rosa</b>	Bem branco
24	<b>Cor de rosa, amarela</b>	Quasi morena
25	<b>De cor</b>	Negra
26	<b>De cor/negra</b>	Negra mesmo, preta
27	<b>Escuro caboclo</b>	Negro forte
28	<b>Escuro cor negra</b>	Bem negro
29	<b>Escuro pardo</b>	Negro quase moreno
30	<b>Escuro preto</b>	Muito negro, cabelo duro, nariz grosso
31	<b>Escuro rasta</b>	Negro de cabelo enrolado
32	<b>ESCURO/A</b>	Mais negra do que branca
33	<b>Escuro/a cabo verde</b>	**
34	<b>Galega/o</b>	Branca, dos olhos claros
35	<b>Índia</b>	Negra, do cabelo liso, pele fina
36	<b>Mameluco</b>	É índio com branco
37	<b>MORENO/A</b>	Pele escurinha, de cabelo liso
38	<b>Moreno/a preto</b>	Pele escura
39	<b>Moreno cabelo mole</b>	Mulato
40	<b>Moreno caboclo</b>	Escura e grossa
41	<b>Moreno cabo verde</b>	Pele mais clara
42	<b>Moreno índio</b>	Pele escura e fina
43	<b>Moreno queimado</b>	É preta
44	<b>Moreno/a bem claro</b>	Mais clara
45	<b>MORENO/A CLARO</b>	Pele mais branca, cabelo liso
46	<b>MORENO/A ESCURO</b>	Negra
47	<b>Mulato claro</b>	Pele mais clara que escura
48	<b>Mulato morena</b>	Pele escura
49	<b>MULATO/A</b>	Pele clara e fina
50	<b>Mulato escuro</b>	Pele mais escura do que clara
51	<b>Negao legítimo</b>	Negro, cabelo e olho preto
52	<b>Negona tição</b>	Bem escura, cabelo preto duro, traços grossos
53	<b>NEGRO/A</b>	O mesmo que o anterior
54	<b>Pardo sarará</b>	Pele mais escura, cabelo duro
55	<b>PARDO/A</b>	Claro de olho preto

56	<b>Pardo/a clara</b>	O mesmo que o anterior
57	<b>Pardo/a morena</b>	Pele escura
58	<b>Preto cabo verde</b>	Pele mais clara, cabelo liso
59	<b>PRETO/A</b>	Pele escura
60	<b>Russo</b>	Branco sujo
61	<b>Sarará</b>	Branco, cabelo duro e traço grosso
62	<b>Sarará branco</b>	O mesmo que o anterior
63	<b>Sarará cabelo duro</b>	O mesmo que o anterior
64	<b>Sarará cor de canela</b>	O mesmo que o anterior
65	<b>Triguero quemado</b>	n/s

## CATEGORÍAS RACIALES DE JOSEFA

1	<b>AMARELA/DO</b>	Nem é branca, nem morena, é meio termo. Pessoa com cor de doente.
2	<b>Bem branco</b>	**
3	<b>Bem clara</b>	Bem branquinha, parece neve
4	<b>Bem escuro</b>	Negao
5	<b>Bem moreno</b>	n/s
6	<b>Branca clara</b>	Sem vida, sem nada, muito branquela
7	<b>Branca lambisgóia</b>	Parece uma lagartinha branca
8	<b>Branco japonés</b>	Cor bonita, pele branca rosada
9	<b>Branco loiro</b>	**
10	<b>Branco olhos verdes</b>	É só os olhos claros, mas a pele é a mesma, clara
11	<b>Branco sarará</b>	Cabelo vermelho e a pele branca, é o branco-amarelo
12	<b>BRANCO/A</b>	Só lá fora porque aqui no Brasil nao tem. Branco é a pessoa rica.
13	<b>CABO VERDE</b>	É uma pessoa morena, de cabelo liso
14	<b>Cabocla</b>	É uma india
15	<b>Caboclo branco</b>	Mistura de caboclo com branco
16	<b>Cafuso</b>	**
17	<b>Canela</b>	É a tradição do saputi, uma frutinha com a sementinha
18	<b>Claro amarelo</b>	Cabelo amarelo, olhos castanho-amarelo e a pele amarela
19	<b>Claro quasi branco</b>	É bem branco, que dá para ver as veias
20	<b>CLARO/A</b>	É um branquinho
21	<b>Claro/a cabelo mole</b>	É branco com cabelo liso
22	<b>Cor de carvão, preto</b>	É o Negão
23	<b>Cor de rosa</b>	É branca-rosada
24	<b>Cor de rosa, amarela</b>	É branca-rosada
25	<b>De cor</b>	Morena
26	<b>De cor/negra</b>	De branco só tem o olho
27	<b>Escuro caboclo</b>	É indio, tem cabelo liso
28	<b>Escuro cor negra</b>	É a cor preta
29	<b>Escuro pardo</b>	Fica entre o moreno e o branco
30	<b>Escuro preto</b>	É o moreno queimado
31	<b>Escuro rasta</b>	Negão com cabelo sem pentear, fede a nego
32	<b>ESCURO/A</b>	É a mesma coisa que moreno
33	<b>Escuro/a cabo verde</b>	**
34	<b>Galega/o</b>	É o vermelhão
35	<b>Índia</b>	É de pele morena, cor de canela, ou formiga, cabelo liso, é linda

36	<b>Mameluco</b>	O índio com o branco
37	<b>MORENO/A</b>	É que tem a pele morena, do branco com o moreno escuro
38	<b>Moreno/a preto</b>	É uma nega
39	<b>Moreno cabelo mole</b>	É uma pessoa clara, com cabelo bom
40	<b>Moreno caboclo</b>	É que ele tem uma pele morena cor de canela
41	<b>Moreno cabo verde</b>	É uma pessoa bem escura com cabelo bom
42	<b>Moreno índio</b>	Aquela cor linda, é morena bonita
43	<b>Moreno queimado</b>	Aquele preto sem vida, que tostou muito, ficou um preto acizentado
44	<b>Moreno/a bem claro</b>	Mais clara
45	<b>MORENO/A CLARO</b>	Igual a morena, mas clarinha
46	<b>MORENO/A ESCURO</b>	Queimada do sol
47	<b>Mulato claro</b>	Mistura do preto com claro, é o inverso da outra
48	<b>Mulato morena</b>	Aquelas meninas que dançam no Ilê, parece pena
49	<b>MULATO/A</b>	Aquela que tá entre o preto e o claro
50	<b>Mulato escuro</b>	Mistura do claro com o preto, é o inverso da outra
51	<b>Negão legítimo</b>	Aqueles que são filhos da África, é o filho do pai preto, mãe preta, dá um negão legítimo, sem mistura
52	<b>Negona tição</b>	É o nego que de branco só tem os olhos e os dentes, as gengivas vermelhas
53	<b>NEGRO/A</b>	Aquela menina linda, que desce a ladeira do Pelô com aquele dengo que já trás no sangue (A sangue do negro é mais “grossa” que a do branco e melhor para transfusões de sangue (é a mais usada))
54	<b>Pardo sarará</b>	É aquela pessoa que tem a cor parda e os cabelos avermelhados
55	<b>PARDO/A</b>	É porque é filha de branco com morena escura
56	<b>Pardo/a clara</b>	É tudo igual, a cor parda é parda
57	<b>Pardo/a morena</b>	Ai, a mesma coisa, mas um é um pouquinho mais escuro que o outro
58	<b>Preto cabo verde</b>	Bem neguinha de cabelo liso
59	<b>PRETO/A</b>	Aquela pessoa com pele bem queimada
60	<b>Russo</b>	É amarelo de cabelo liso ou um Russo-Moreno, como Hitler
61	<b>Sará</b>	Vem do branco com o branquinho, sarará é o cabelo que fica avermelhado
62	<b>Sará branco</b>	Cabelo vermelho, enroladinho e pele clara
63	<b>Sará cabelo duro</b>	Clara, com cabelo enrolado que furava, é a mistura do preto com o branco
64	<b>Sará cor de canela</b>	**
65	<b>Triguero quemado</b>	n/s. É bem tratado